II LECCION CONMEMORATIVA JIMENEZ DIAZ

EL SONDAJE CARDIACO POR EL NOBEL 1956, PROFESOR ANDRE COURNAND

En el año 1930 el joven catedrático que por entonces era Carlos Jiménez Díaz, recietén trasladado a Madrid desde su primer puesto en Sevilla, tuvo gonogimiento por un artículo publicado en la Klinische Wochenschrifft, del primer sondaje cardiaco efectuado en el mundo. La publicación provenía de un oscuro urólogo alemán, el Dr. Werner Forssmann, que había pensado en la posibilidad de introdudir un cateter por una vena del antebrazo, hasta llegar al corazón y utilizar esta vía para su aplicación terapéutica, evitando los riesgos, por entonces aparatosos, de la inyección intracardiaca.

Con gran valor, tras pruebas efectuadas en cadáveres, el Dr. Forssmann obligó a uno de sus colaboradores a que le introdujera un cateter a él mismo, llegando a penetrar 35 cm. y siendo retirado entonces por su ayudante por considerar la prueba peligrosa. Días más tarde sin embargo, el Dr. Forssmann, ixxxixxix ilusionado con la idea, se repitió a sí mismo el sondaje introduciendo el cateter 65 cm. hasta la aurícula derecha, sin observar ningún efecto secundario. El trabajo relataba, junto a la experiencia en sí, las sensaciones propias, vividas en aquel emocionante momento.

El relato de este proceder hizo a Jiménez Díaz meditar en que se abría un nuevo campo, más que terapéutico, de investigación, pudiendo aplicarse esta técnica al conocimiento de la fisiología y patología del sistema cardio-respiratorio y especialmente de su círculo menor. Con su inmensa inquietud planeó la repetición de la experiencia que pudiera iniciar una era en los conocimientosfisiopatológicos circulatorios. Con su entonces colaborador Baldomero Sánchez Cuenca, también reciente y tristemente desaparecido, en unas condiciones que hoy nos parecerían imposibles, en un sótano del viejo caseron de San Carlos y con un aparato de rayos X primitivo y unos barómetros de mercurio, practicó el segundo sondaje cardiaco mundial y el primero que tenfa por meta el estudio de presiones dentro de las cavidades cardiacas y del arbol vascular pulmonar. Probablemente este hecho de la práctica en aquel tiempo en nuestro país de un sondaje cardiaco es desconocido, incluso para la mayoría de los médicos españoles, aunque fue publicado en una Revista de la época. Posiblemente todo el eco que por entonces tuvo fue de repulsa, considerando el proceder peligrosísimo e impracticable para los fines que se enunciaban. Probablemente hubo quien condenó el hecho y hablaría del salvajismo del joven profesor, al que veían como un inquietante peligro de la medicina empírica sobre la que estaban cómodamente asentados.

Sin embargo poco a poco el proceder fue siendo repetido en clímicas europeas y norteamericanas con éxito variable, hasta que en elDepartamento de la Columbia University de New York, los Dres. Andre Cournand y Dickinson W. Richards vanddesde los años treinta hasta la actualidad aportando nuevos hechos obtenidos con esta técnica en el estudio de la fisiopatología cardiopulmonar, empezando por sus hallazgos en el shock traumático y continuando hasta la aclaración de muchos puntos oscuros en la patología de los enfermos crónicos respiratorios y su repercusión circulatoria, que que han quedado como clásicox y definitivos en la investigación.

Por todos sus trabajos les fue concedido el Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1956, junto a Forssmann, pionero en su propio cuerpo, de la técnica del sondaje.

El inmenso desarrollo que en los últimos decenios ha tenido la cirugía cardiaca se ha basado en la aplicación de esta técnica para el diagnóstico de las cardiopatías congénitas y de enfermedades valvulares adquiridas, permitiendo gracias a los datos previos aportados mor el sondaje el desarrollo de nuevas técnicas correctivas que han revolucionado la patología cardiaca y han permitido salvar millones de vidas.

Cuando el pasado año, sin apagarse los ecos de la magistral I Lección Conmemorativa Jiménez Díaz, pronunciada por nuestro Nobel Prof. Ochoa, el Comité EjecutivoInternacional de este Homénaje acordó elegir al Prof. Cournand para la Lección de este año, lo hizo valorando sus extraordinarios méritos y pensando en el gran interés que para los médicos españoles tendría el escuchar "en directo", de una de las personas que más han contribuído durante largos años a los conocimientos actuales, esta apasionante historia del sondaje cardiaco y sus aplicaciones en fisiología y clínica humana.

La calurosa aceptación del Prof. Cournand en esta conmemoración llegó acompañada de palabras de inolvidable afecto y reconocimiento a nuestro maestro Jiménez Díaz, tamibén pionero, como en tantos otros, en este campo de la medicina y la Investigación. Asimismo ha sado reconfortante para los que sentimos la magnitud de la figura española desaparecida, el que personalidades como Nana Svartz de Estocolmo y Hans Krebs, de Oxford, hayan aceptado ilusionadamente su incorporación al Comité Ejecutivo de este Memorial Jimémez Díaz, junto a los anteriores miembros españoles, Ochoas, Grande, Grisolía, Oya, Vivanco, López García, Mogena, Castro Mendoza, Barreda, Rábago Gonzáles, Rábago Pardo y Jiménez Casado, para contribuir con su consejo sobre la elección de los fututos conferenciantes.

Los últimos días de Conchita, la esposa admirable siempre unidad a Don Carlos y a su recuerdo, fueron un constante hablar de su ilusión por este homenaje de verdadero rango científico internacional y ello la llevó a dejar como una de las misiones indeclinables de sux herederos, la Fundación Conchita Rábago de Jiménez Díaz, la de dotar a esta Lección con un premio de 2.000 dólares, atender a sus gastos y decidir sobre las propuestas del Comité, la persona que por su entrega a la ciencia y adquisiciones en la investigación, se hiciere acreedora al honor de suceder anualmente a las grandes figuras que hoy encabezan la lista de estamemorable lección: Severo Ochoa y André Cournand.